



**GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR**



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A**

**ESPECIALIZACIÓN EN PROYECTOS DE PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS
PARA EL DESARROLLO SOCIAL**

**EDUCACIÓN PARA LA PAZ: INTERVENCIÓN EN UN
ALBERGUE PARA PERSONAS CON VIH/SIDA**

EDUARDO DAVID PUC VÁZQUEZ

Mérida, Yucatán, México
2015



**GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR**



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A**

**ESPECIALIZACIÓN EN PROYECTOS DE PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS
PARA EL DESARROLLO SOCIAL**

**EDUCACIÓN PARA LA PAZ: INTERVENCIÓN EN UN
ALBERGUE PARA PERSONAS CON VIH/SIDA**

EDUARDO DAVID PUC VÁZQUEZ

**TESINA
EN OPCIÓN AL DIPLOMA DE ESPECIALIZACIÓN**

Mérida, Yucatán, México
2015

Director de titulación:

Prof. José Laureano Novelo Montalvo

Lectoras dictaminadoras:

Profa. Ana María Rodríguez Velasco

Profa. Martha Ofelia González

Centurión

ÌNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO	4
1.1 La educación en México desde la Educación para Jóvenes y Adultos (EPJA)	4
1.1.1 Desarrollo y promoción social desde la EPJA	8
1.2 Enfoque metodológico de la intervención	13
2. CONTEXTO Y ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN	18
2.1 El Albergue: Contexto institucional	18
2.2 Los y las participantes	19
2.3 Principales problemas detectados: El Diagnóstico	19
2.3.1 Fase 1: Primeros acercamientos	20
2.3.2 Fase 2: Recopilación de información directamente con los y las Involucradas	22
2.4 Planteamiento del problema	28
2.5 Justificación de la intervención: Educación para la Paz un área de oportunidad para el trabajo con grupos vulnerables	30
3. MOMENTOS Y FASES DE LA INTERVENCIÓN	35
3.1 Objetivos	35
3.2 Estrategias de intervención	39
3.2.1 Estrategia 1: Talleres de formación personal	39
3.2.2 Estrategia 2 y 3: Construir ambientes respetuosos de relaciones interpersonales/ Fomento a la participación y trabajo en equipo entre las y los habitantes del albergue	40

3.2.3 Estrategia 4: Generación de espacios de reflexión dentro del Albergue	41
3.2.4 Estrategia 5: Creación de espacios de capacitación entre los mismos habitantes del Albergue	41
4. EVALUACIÓN DEL PROYECTO	43
4.1 Concepto de evaluación	43
4.2 Evaluación aplicada al presente proyecto	43
5. CONCLUSIONES	46
REFERENCIAS	47
ANEXOS	49

INTRODUCCIÓN

En el marco de la Especialización en Proyectos de Personas Jóvenes y Adultos para el Desarrollo Social impartido en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) se realiza el presente proyecto de intervención socio-educativa en el albergue para personas con VIH/Sida “Oasis de San Juan de Dios A.C.” con el cual se intenta responder a las necesidades y problemas sociales que existen en ese lugar, y la que se realiza desde la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP) apoyado en el Marco Lógico.

El impacto que representa el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) a nivel social, pero sobre todo individual, es un foco de atención para lograr proyectos de intervención que permitan a las personas que viven con VIH (PVV) y a las personas que están a su alrededor obtener una atención integral en todo los aspectos de su vida. Ante tales carencias de atención y aunado a que la enfermedad ha sido reconsiderada de naturaleza crónico-degenerativa, es real que la población llega a un momento de espera ante lo “terminal”, lo cual atañe, de lo individual a lo social, un momento de espera ante lo “inevitable”.

El albergue es un espacio creado con la finalidad de ofrecer atención médica, alimenticia y hospedaje para las personas infectadas con el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH); sin embargo, en algunas ocasiones ha recibido a personas que no están infectadas y que solicitan el apoyo, especialmente el de alojamiento. En el lugar comparten los mismos espacios gente de todas las edades, desde niños hasta personas de la tercera edad, así como gente de ambos sexos, hombres y mujeres. La capacidad del lugar es para 35 personas, y aunque la mayor parte del tiempo está lleno, son muy pocas las personas que permanecen por más de 6 meses continuos, ya que con frecuencia arriban personas provenientes de otras comunidades del estado para ir a sus citas médicas en la ciudad de Mérida, aunque

es una realidad que también llegan personas procedentes de otros lugares diferentes de Yucatán.

Como una fase inicial de este proyecto se realizaron acercamientos con el director del albergue para platicar y lograr los acuerdos necesarios para iniciar el trabajo; conseguida la aprobación, se optó por iniciar a trabajar con los niños del lugar, lo cual permitió comenzar a observar la dinámica que se vive dentro del lugar, así como también se logró la familiarización del resto de la población con el equipo. Después de 2 meses de trabajo y con la confianza ganada en algunas de las personas residentes, se iniciaron los primeros esbozos de intervención con adultos por lo que se les convocó a participar y la respuesta fue suficiente para iniciar. Fue así que comenzó la aventura, y en un trabajo con y para ellos se fueron delimitando los parámetros de intervención con cualidades educativas pero sobre todo participativas.

Es importante mencionar que el diseño de este proyecto se basó en la metodología IAP, la cual promueve el trabajo comunitario desde y con las mismas personas del albergue, por lo cual en el desarrollo del presente se enfocó a las personas como “*dueñas*” de sí mismas restándole importancia a su calidad biológica de infectados con VIH y aumentándole a su calidad como personas con potencialidades. En todo el proceso no se trabajó con la enfermedad, sino con las personas capaces de sobresalir y realizar lo que se propongan.

Así mismo, el proyecto “Educación para la Paz: Intervención en un albergue para personas con VIH/SIDA” nace con el objetivo de fomentar relaciones igualitarias, primero entre las personas del albergue, posteriormente, entre ellas y las personas de la comunidad, quienes en su mayoría discriminan y reducen los espacios sociales para las relaciones interpersonales. En el proyecto se trabajó desde los ámbitos individual y social partiendo, primordialmente, del autoreconocimiento de las personas como un ser garante de sí mismo y capaz de lograr sus objetivos de vida.

Es así que en el capítulo 1 se plantea un bagaje de información acerca de la lectura que dan los números sobre la incidencia que tiene el VIH/SIDA en la población mundial, nacional y estatal, así como cuales son las implicaciones sociales y afectivas de la misma. Además, podrá notar que la Educación para la Paz se puede utilizar como un nuevo campo de aplicación desde la promoción social, toda vez que la intervención vaya encaminada a lograr el empoderamiento para la reflexión, prevención y actuación para prevenir la violencia y discriminación, pero sobre todo para la búsqueda y creación de nuevas potencialidades.

En el capítulo 2 se describe la información encontrada del diagnóstico en donde se da cuenta de las acciones que se dan en el albergue, las tareas, los roles, su organización, la percepción que tienen de sí mismos y de la comunidad, entre otros. Es así que se puede conocer un poco más de cerca su dinámica, así como los actores que la llevan a cabo.

Por su parte, en el siguiente capítulo, el 3, se describe la propuesta de intervención emanada de un diagnóstico previo en donde se vuelve hacer énfasis en la importancia de intervenir con las personas y no con la enfermedad. En el capítulo 4 se describe el proceso de evaluación del presente proyecto, el cual enfatiza un proceso, por llamarlo de alguna forma, individualizado puesto que no se trata de extrapolar el proceso para todos los proyectos que deriven una intervención en este tópico. Para finalizar, se presenta las conclusiones que emanan de las fases de diagnóstico como del proceso de elaboración del proyecto, con el fin de dar cuenta de ciertos aspectos importantes que podrían coadyuvar a la implementación eficaz del presente trabajo.

1. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

1.1 La educación en México desde la Educación para Jóvenes y Adultos (EPJA)

En México la Educación es un derecho que se establece, desde 1917, en los artículos 3° y 31 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y que se reglamenta en la Ley General de educación. El artículo tercero de la constitución dice:

Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado -Federación, Estados, Distrito Federal y Municipios-, impartirá educación preescolar, primaria y secundaria. La educación preescolar, la primaria y la secundaria conforman la educación básica obligatoria. La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.

Se puede pensar que la educación es un proceso que permite la generación de conocimiento, muchas veces natural sin ayuda de terceros, y que debe ser justificada *per se*, sin recurrir a argumentos compensatorios. Sin embargo, el artículo citado líneas arriba da cuenta de que al gobierno es a quien se le ha asignado, y al mismo tiempo se ha autoadjudicado la cobertura universal en materia de educación. La realidad es que se ha visto rebasado en muchos de los aspectos constituyentes, dando como resultado que personas, en su mayoría adultas, se queden sin los recursos y oportunidades para lograr estudios formales, y por ende, mayores oportunidades de desarrollo.

En otras palabras, a los mexicanos y mexicanas desde que nacen, el gobierno tiene la obligación de “beneficiarlos” con la canalización a la educación formal, pero ¿qué sucede cuando no es así?, cuando después de llegar a los 15 años de edad (edad máxima para cursar el nivel básico de educación) las personas no estudiaron o simplemente decidieron no continuar. Entonces, la Educación para Adultos hace su aparición y se convierte en una necesidad para nuestro país, y tiene como objetivo

primordial enseñar a leer y escribir, y preparar a las personas para el trabajo, descuidando por mucho, la forma de aplicar y transformar su conocimiento de base, en acciones que promuevan su propio bienestar y la de su comunidad.

Durante muchos años se pretendió lograr un país con personas analfabetas capaces de seguir órdenes sin objetar. Sin embargo, en la actualidad las personas se han convertido más exigentes y críticas de la realidad en la que están inmersas, y también, en otras realidades que les son conocidas. Se ha generado el dilema acerca de, si la educación ha sido la gestora de las exigencias y críticas actuales, o han sido éstas las que han propiciado que los gobiernos se “preocupen” por lograr una cobertura universal en materia de educación. Sin embargo, es una realidad que la educación de adultos es un paliativo ante una “enfermedad” que mermó durante muchas décadas a México, esa enfermedad fue y es el analfabetismo. La Red EPJA (Campero, 2009), y otras organizaciones, reconocen el campo de la Educación para Jóvenes y Adultos como un campo educativo amplio y complejo, el cual constituye un objeto de conocimiento y de transformación, y se enfocan en la Educación en y para la vida.

Basados en D’Lors (1996 en Campero, 2003), la EPJA propone cuatro elementos o pilares que debe orientar cualquier tipo de acción educativa para jóvenes y adultos, lo que permitirá al estudiante propiciar y desarrollar conocimientos, actitudes y destrezas. Estos pilares son: aprender a ser, aprender a aprender, aprender a convivir y aprender a hacer. Siendo sus áreas de acción: la educación básica, la capacitación en y para el trabajo, la educación orientada al mejoramiento de la calidad de vida, a la promoción de la cultura y al fortalecimiento de la identidad, así como a la organización y la participación democrática; y estas áreas de acción son aplicables a los ámbitos familiar, laboral y comunitario (Campero, 2003). Es justamente en la educación orientada al mejoramiento de la calidad de vida, con acciones encaminadas, desde y para la promoción social donde se acentúan las bases de este proyecto.

Por otro lado, promover significa un cambio siempre hacia adelante, nunca un retroceso. Significa un movimiento continuo, un movimiento concientizado y concientizador (Raygadas Robles Gil, 2006) La promoción social es un concepto, metodología y estilo de vida que tiene como primer y último fin crear conciencia en la sociedad para que ésta se movilice hacia adelante. En contraposición se encuentra el asistencialismo, el cual provoca todo lo contrario, estática, no-movimiento. Sin embargo, en la actualidad la falta de movimiento provoca ser rebasado por la constante y fluida metamorfosis que la sociedad sufre.

La promoción social nace de una postura filosófica, cristiana, política y cultural que ya Paulo Freire (1970) pudo conjuntar de manera importante en su doctrina concientizadora, para concebir una ideología social de intervención apegada a la realidad. La punta de lanza de esta postura viene a ser la concientización o educación liberadora, es decir, el proceso por el cual las personas “despiertan” para convertirse en seres fortalecidos capaces de lidiar con todas sus fuerzas para salir de la opresión, tanto interna como social.

Por lo tanto, el modelo de promoción social debería ser el “motor” de transformación que anda en busca de aquellos “pilotos” capaces de “conducirlo” hacia el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Claro está, que al inmiscuir a este proceso a las personas se sufre el riesgo de perder de vista todo el entramado que el individuo posee, ya que es ser social, al mismo tiempo de biológico, psicológico, familiar, cultural, etc.

Según cifras del INEGI (2010), en México, para el año 2010, la población total es de 112, 336, 538 habitantes, 54, 855, 231 hombres y 57,481,307 mujeres, de los cuales 79,820,742 (71%) del total de la población tienen 15 años o más, y de éstos se tienen registros de que el 92.4% son alfabetas. Por lo tanto, siguiendo reglas aritméticas, el 7.6% de la población de 15 años o más son analfabetas, lo que equivale a 6,066,376 hombres y mujeres. En resumen, el 5.4% de la población total en México que tiene 15 años o más, no sabe leer y escribir. Cabe mencionar que la

diferencia entre géneros es importante, porque el acceso a la educación de muchas mujeres mexicanas es restrictivo o nulo.

Ante tales cifras, surgen las interrogantes sobre, ¿sí existen mayor cobertura en materia educativa, cuales son los factores que están impidiendo el desarrollo de las comunidades?, ¿los procesos de desarrollo son los adecuados?, ¿cuál es el papel de los y las jóvenes de 15 a 25 años en los procesos de desarrollo en su comunidad?. Las respuestas no son, para nada fáciles de resolver ya que se encuentran inmersas en una red de factores entrecruzados que no permite dar cuenta fácilmente de las fronteras entre unos y otros, lo que hace más complejo buscar una respuesta clara.

El gobierno, Federal, Estatal y Municipal, muchas veces se ve limitado a proporcionar los recursos adecuados para cambiar la situación, complicándose cada vez el bienestar social de la población. Es real la preocupación de no poder alcanzar una cobertura poblacional totalitaria de programas de desarrollo social, tanto gubernamentales como no-gubernamentales, ya que representan altos costos en recursos financieros y humanos para su implementación, evaluación y seguimiento.

Aunado a lo anterior, muchos de los programas que si están en marcha parten de la visión institucional que la esté financiando perdiendo de vista la “mirada” propia de la comunidad, ya que muchas veces los hombres y mujeres (de cualquier edad) que son invitados a participar en proyectos, éstos ya han sido planeados o delimitados en sus rasgos más generales, de tal forma que muchas veces la participación de la población está mediada por su involucramiento superficial, dando como resultado que la población sea simplemente un agente pasivo. Cuando los proyectos de cualquier índole poseen una filosofía de “ayudar por ayudar” se cree que deberían ser justificadas por su fin mismo. Claro está que en la actualidad, dada la pérdida de valores y cosificación del ser humano es necesario lograr un argumento que convenza para su aplicación, y el convencer se refiere especialmente al público a quien va dirigido por encima de cualquier otro.

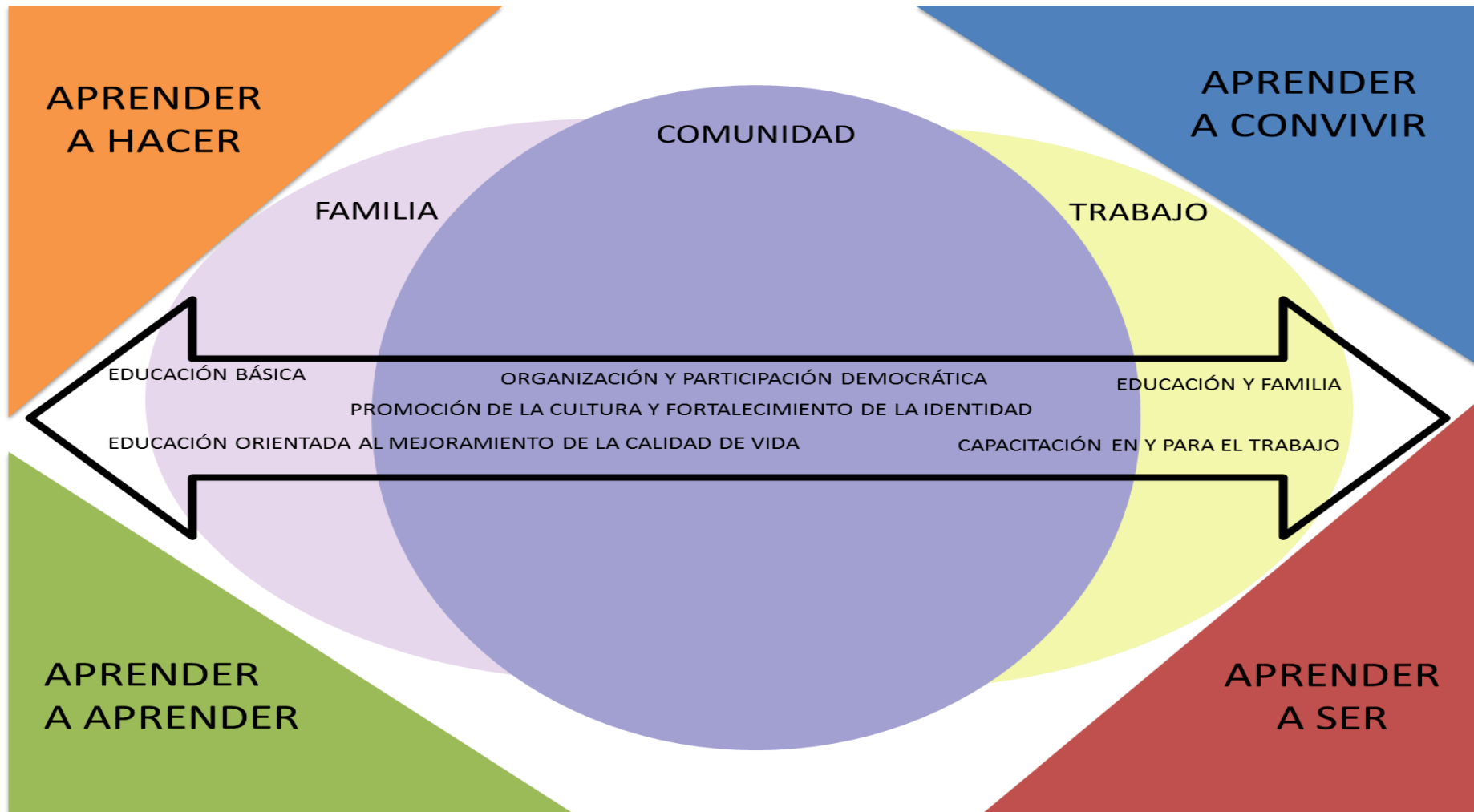
1.1.1 Desarrollo y promoción social desde la EPJA

El área de la EPJA comprende una visión amplia de lo que es la educación para jóvenes y adultas. Intenta acaparar de un modo integral, relevante y flexible, el desarrollo de las personas y de las sociedades donde habitan, es por tal razón que comprende su misión de “el aprendizaje para toda la vida”. Al entender por ámbitos de la EPJA aquellos lugares donde las personas actúan, viven, piensan, respiran; se intenta rescatar los aprendizajes (formales, informales o no formales) mediante la visión propositiva y empoderada de las personas que les permitirá introyectar como parte de sí mismos herramientas para aprender a ser, aprender a hacer, aprender a aprender y aprender a convivir.

La EPJA se trata, más que de una metodología o paradigma, de un estilo de vida que permitirá a las personas no solo ser consientes y críticos de cuál es su posición en la realidad en la que están inmersos, sino de incorporarles la responsabilidad que tienen para modificar su entorno hacia proceso y productos que los lleve a favorecer su calidad de vida.

A continuación se presenta un cuadro donde se integra la compleja red que forman los factores intrincados en el campo de la EPJA.

Figura 1
Áreas de acción de la EPJA



Al respecto, Carmen Campero menciona que:

Una particularidad de este campo es que constituye un objeto de conocimiento y de transformación. Es objeto de conocimiento ya que se requiere sistematizar las prácticas y generar investigaciones para acumular conocimientos que permitan apoyar la toma de decisiones sobre políticas, programas y acciones...es objeto de transformación porque su quehacer no se limita a los sujetos que participan y a los procesos educativos en sí, sino que su finalidad es coadyuvar al desarrollo basado en los principios de respeto a la dignidad del ser humano, justicia social, equidad y democracia, su finalidad es social [...] (2009: 1)

Este campo favorece su intervención a las personas de los grupos más vulnerables, quienes han estado al margen de los servicios básicos, especialmente la educación. Es así que la concepción que desde aquí se tiene del sujeto es el de alguien poseedor de saberes, creador de cultura, protagonista de la historia, agente de cambio para la construcción de una sociedad más justa (UNESCO, 2008).

Para la EPJA, la praxis presupone el mismo punto de partida y de llegada, es decir, de convertir los saberes de todos y todas en acciones, vinculando el conocimiento y práctica hacia nuevos saberes pero sobre todo implicándolos en la vida cotidiana. Todo esto a través del diálogo y el intercambio de experiencias, construyendo socialmente un aprendizaje que a su vez permita las miradas individuales.

La promoción social viene a retomar las ideas de acción-reflexión, en contraposición a la que durante muchas décadas formó parte esencial, por no decir única, de la intervención a un ámbito social, el asistencialismo. A pesar de que este concepto enmarca un tipo de ayuda hacia los que más lo necesitan no provee de las mejores estrategias a las personas para empoderarse, sino por el contrario sigue alimentando la apatía y la pasividad, sin exhortar a la búsqueda de mejores oportunidades o capacidades, utilizando el concepto de Amartya Sen (2000).

Reygadas Robles Gil (2006), refiere a que la promoción no se refiere sólo ni primordialmente al discurso, sino a una praxis que implica reflexiones y acciones

articuladas, de cara a problemas concretos, se refiere a la congruencia entre la palabra, los estilos de trabajo y los métodos propuestos para enfrentar los retos conjuntamente. Promover significa un cambio siempre hacia adelante, nunca un retroceso. Significa un movimiento continuo, un movimiento concientizado y concientizador. La promoción social es un concepto, metodología y estilo de vida que tiene como principal objetivo crear conciencia en la sociedad para que esta se movilice hacia adelante.

Shugurensky (1989), señala la existencia de tres corrientes de promoción social basadas en el desarrollo: la promoción con énfasis en la modernización, en la concientización y la de mayor peso a la política. Para fines de este proyecto se hace énfasis en la segunda, ya que se cree en la importancia de generar “conciencia” en cada uno y una de las participantes.

Este modelo parte de una sociedad injusta, que al paso de la opresión deja grandes carencias y formas culturales de dominación, sometiendo las energías humanas a un subyugamiento real y simbólico.

Por lo tanto, el modelo de promoción social debería ser el “motor” de transformación individual y colectiva, con dirección hacia el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. De manera conceptual parecería ostentar claridad lo que se pretende, sin embargo al implicarlo a dinámicas sociales se corre el riesgo de tergiversarlo e incluso de enfocarlo hacia ciertos intereses particulares. Es desde este sentido, que no se debe perder de vista que la promoción social hace referencia a la generación de movilizaciones sociales por motivación propia y no por motivaciones de terceros involucrados.

La promoción social nace de una postura filosófica, cristiana, política y cultural que ya Paulo Freire pudo conjuntar de manera importante para concebir una postura social de intervención apegada a la realidad (Shugurensky, 1989). La punta de lanza de esta postura viene a ser la concientización o educación liberadora, es decir, el proceso por el cual las personas “despiertan” para

convertirse en seres fortalecidos capaces de lidiar con todas sus fuerzas para salir de la opresión, interna como social.

En Psicología y más precisamente en Psicoanálisis, se puede hacer una comparación de la lucha interna en la que se encuentra la persona. Se dice que internamente las personas están en una constante lucha entre la parte más irracional (el ELLO) en contraposición con la parte más racional (el SUPER YO), y de este conflicto se emanan contradictoriamente dos fuerzas que se encuentra tratando de imponerse una a la otra, y viceversa, estas fuerzas son llamadas catexias y contracatexias. Aquí no se trata de quien gana o pierde, sino de la capacidad del mediador (el YO) para lograr un equilibrio que permita a la persona vivir con tranquilidad siendo conscientes de sus acciones. Lo anterior se puede extrapolar al campo de la promoción social, y más particularmente a los procesos de concientización y liberación cuando el individuo entra en una disputa entre la “opresión” de sí mismo por los otros y por él mismo en contrapartida de la “liberación” de sí mismo y muchas en contra de los otros; sin embargo, en esa disputa es importante ser consciente del proceso vivido porque solo así podrá tomar partida de su propio proceso sin seguir siendo “oprimido implícito”.

La promoción social, *per se*, posee un verdadero sentido de empoderamiento hacia la gente, sin embargo, lo que en muchas ocasiones no está funcionando no es el modelo, sino las personas que aplican el modelo, ya que suelen caer en la contradicción de sentirse “expertos” de dicho modelo y tratan de aplicar un mismo procedimiento en contextos siempre diferentes. Es importante poner atención a este tipo situación, porque si continuamos en esta línea muy probablemente suceda como siempre sucede con lo “bueno” se humaniza y por ende se tergiversa. Es así que vale la pena señalar que el elemento importante son las personas que están dentro del proceso. Ya que, al partir de una visión horizontal de interacción, cualquiera se convierte en educador y en educando, por lo que tampoco se debe perder de vista el fomento a los valores y la dignidad humana, ya que sólo así esos procesos lineales seguirán dando frutos para la construcción de una mejor humanidad y con mejores oportunidades.

1.2 Enfoque metodológico de la intervención

El presente proyecto toma como punto de partida las implicaciones de la combinación entre la Educación Popular y la metodología de Intervención-Acción-Participativa (IAP) toda vez que permite conocer la realidad de la población, a la vez que ofrece espacios en donde sean ellos y ellas quienes se identifiquen como agentes capaces de modificar las estructuras, individuales y sociales, que los convierten en agentes pasivos carentes de los servicios básicos, material y no materiales.

Este proyecto toma de base el marco de la investigación cualitativa, la cual propone estudiar los fenómenos desde el punto de vista y la conceptualización del participante (Rodríguez, Gil y García, 1999). Nos permite esbozar un extracto de la realidad que la gente del albergue está viviendo, para lo cual se utilizará como método la Investigación-Acción Participativa (IAP), como marco de acción dirigido hacia la práctica, el cual representa un proceso por medio del cual los sujetos investigados son auténticos co-investigadores, participando activamente en el planteamiento del(os) problema(s) a ser explorado(s), en la información que se debe profundizar, en los métodos y/o técnicas a ser utilizados, en el análisis e interpretación de los datos, en la decisión de qué hacer con los resultados y qué acciones se programarán para su futuro. El facilitador actúa esencialmente como un organizador de las discusiones, como un facilitador del proceso, como un catalizador de problemas y conflictos, y, en general, como un técnico y recurso disponible para ser consultado (Martínez Migueles, 1996) y consultar a los y las demás.

Además, la IAP permite un proceso de intervención para el mejoramiento de la situación planteada por los y las participantes del problema, ya que ofrece las herramientas metodológicas para llegar a la premisa de “conocer para hacer”, es decir, que para realizar alguna acción es necesario conocer en todas sus dimensiones y desde los actores mismos, aquello *en lo qué y para lo que* se quiere actuar. Se pretende con la IAP generar conciencia de la realidad, de sus necesidades, así como de los factores que los condicionan. Como menciona

López y Chacón (1999), el objetivo de la IAP es conseguir que la comunidad se convierta en el principal agente de cambio para lograr la transformación de su realidad. Todo lo anterior debe ser tomando en cuenta las diferencias de cada participante, para poder estar cerca de una intervención inclusiva en donde ideas, actitudes, cultura, experiencias puedan ser expuestas armónicamente para lograr puntos de acuerdo concretos.

El proceso de la IAP está compuesto de tres distintas fases: el diagnóstico de la situación, la intervención en la comunidad y la evaluación del proceso y del impacto del mismo de la intervención. En la fase diagnóstica el objetivo es reconstruir información básica que sirva para programar acciones concretas, así como también, un cuadro de situación que permita seleccionar las estrategias de actuación más adecuadas (Aguilar Idañez y Ander-Egg, 2001). Durante la intervención se trabajará en el diseño e implementación del proyecto de acuerdo con lo reportado por las personas del albergue. En cuanto a la evaluación consiste en emitir juicios de valor en relación a todo el proceso de investigación realizado, con la finalidad de tomar decisiones y realizar ajustes y/o modificaciones que favorezcan la consecución eficaz y eficiente del proyecto (Aguilar y Ander-Egg 1992; Cohen 1993; Martinic 1997).

Es importante señalar que para el análisis de la información recabada, así como para el establecimiento de las estrategias de intervención y de evaluación se sirvió, junto con la IAP, de la metodología del Marco Lógico (MML). Dicha metodología es una herramienta para facilitar el proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación de proyectos, planes, programas. Su énfasis está centrado en la orientación por objetivos, la orientación hacia grupos beneficiarios y el facilitar la participación y la comunicación entre las partes interesadas.

La MML contempla dos etapas, que se desarrollan paso a paso en las fases de identificación y de diseño del ciclo de vida del proyecto, al mismo tiempo cada una de estas dos etapas que se plantean a continuación están conformadas por varios elementos (Ortegón, Pacheco y Prieto, 2005). Las etapas son:

a) **Identificación del problema y alternativas de solución:** Momento de análisis de la situación existente para crear una visión de la situación deseada y seleccionar las estrategias que se aplicarán para conseguirla. Existen cuatro tipos de análisis para realizar:

- **Análisis de involucrados:** Optimiza los beneficios y limita los impactos negativos, aprovechando y potenciando el apoyo de las personas o grupo, con intereses coincidentes o complementarios al proyecto.
- **Análisis de problemas (imagen de la realidad):** Da cuenta del problema que se desea intervenir, así como sus causas y efectos. En resumen se puede decir que el procedimiento básico para este análisis contempla la identificar los “presuntos” problemas, el cual mediante una “lluvia de ideas” se establece el problema central definiendo los efectos y causas más importantes; a partir del cual se construye el “árbol de problemas” con el fin de ofrecer una imagen completa de la situación negativa.
- **Análisis de objetivos (imagen del futuro y de una situación mejor):** Representa “lo deseado”, es decir, lo que se espera después de resolver el problema planteado, en forma práctica consiste en convertir los estados negativos del problema en soluciones, expresados en forma positiva. Al igual que el (o los) problema(s), los objetivos se diagraman en un árbol, llamado “árbol de objetivos”.
- **Análisis de estrategias (comparación de diferentes alternativas en respuesta a una situación precisa).** A partir de los medios que se encuentran en la parte más baja del “árbol de objetivos”, se proponen acciones en términos operativos que se puedan conseguir. A partir de estas alternativas, el equipo establece un sistema pertinente de evaluación y de este elige la alternativa óptima que represente factible en términos económicos, legales, técnicos, ambientales, humanos, etc.

Con los datos previos se procede a construir la Estructura Analítica del Proyecto (EAP) para el establecimiento de niveles jerárquicos como el fin, objetivo central del proyecto, componentes y las actividades. Esto es un paso previo a la construcción de la Matriz del Marco Lógico.

b) **La planificación:** Conversión al plan operativo práctico para la ejecución. En esta etapa se elabora la Matriz de Marco Lógico y las actividades y recursos son definidos y visualizados en cierto tiempo. La Matriz de Marco Lógico presenta en forma resumida los aspectos más importantes del proyecto. Posee cuatro columnas que suministran información acerca de: un resumen narrativo de los objetivos y las actividades; indicadores (resultados específicos a alcanzar); medios de verificación y supuestos (factores externos que implican riesgos). Y cuatro filas que presentan información acerca de los objetivos, indicadores, medios de verificación y supuestos en cuatro momentos diferentes en la vida del proyecto.

Es con base a lo anterior que este proyecto, pretende orientar a la promoción social como un proceso formativo de hombres y mujeres capaces de convertirse en juez y parte de las realidades en las que viven. Sugiriendo un insaciable proceso de “caminar” hacia la conversión, primero, de personas críticas para que posteriormente se dirija hacia la praxis cotidiana. La promoción social promueve conciencias, promueve acciones. Se parte del supuesto que todos tienen algo que aportar al conocimiento de los demás, y que los demás tienen los valores y humildad para aprender. No se trata partir de cero, de “educar” de un modo tradicional, sino de aprender a través de la marcha, de la exigencia. El conocimiento se construye momento a momento, de la relación con el otro, con lo otro, con las personas y con el mundo. Y este conocimiento está lleno de experiencias, de conceptos, de afectividad, de cultura, no es un conocimiento puro, nada es puro. Nada comienza de cero.

El proyecto pretende convertirse en generador y co-partícipe de un cambio positivo en una comunidad (el albergue), de observar de cerca el mejoramiento de las habilidades, actitudes pero sobre todo el fomentar el desarrollo comunitario

desde y para la comunidad. Entonces sólo encaminando los procesos educativos igualitarios se logrará un actuar común en donde hombres y mujeres, infectados o no, puedan convivir en armonía propiciando la justicia social y el desarrollo, propio y de su comunidad.

2. CONTEXTO Y ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN

Para iniciar es importante demarcar la lógica en el diseño del presente proyecto. Como primer punto es menester mencionar que se parte de una problemática global, la cual es la situación del VIH/Sida a nivel local. Posteriormente, una vez sentadas las bases y fundamentación de dicho problema se partió del ejercicio de lograr un proyecto de intervención específico, es decir, situado; para lo cual se consideró trabajar en el albergue para PVV “Oasis de San Juan de Dios” con el objetivo de llegar a la praxis ante la necesidad de realizar acciones concernientes a esta realidad. Para fines de este proyecto a continuación se describe el proceso llevado a cabo específicamente después de elegir el tópico VIH/Sida.

2.1 El albergue: Contexto institucional

El lugar, físico y representacional, que hoy ocupa el albergue es resultado de muchos años de esfuerzo y trabajo por parte de sus iniciadores. Después de recorrer un largo camino, buscando y gestionando espacios para fundar “Oasis de San Juan de Dios” fue a finales del mes de febrero de 1996 se concreta el objetivo. El albergue ha sufrido una serie de acciones por parte de los vecinos del lugar que transgreden la paz e integridad de las personas que acuden a buscar ayuda en el lugar, y aunque en un principio se realizó el intento por lograr acuerdos con los pobladores en últimas instancias; sin embargo, después de los últimos atentados en las últimas fechas la gente del albergue optó por hacer caso omiso de las acciones, lo que, a decir de ellos, dio resultados toda vez que ya nadie más se ha ido en contra del lugar.

El albergue tiene un espacio de 4,000 metros cuadrados distribuido entre construcciones y áreas verdes. Actualmente cuenta con cuartos para alojar a 35 personas; sin embargo, en algunas ocasiones la demanda sobrepasa la capacidad. Cada habitación cuenta con electricidad y una cama; aunque es muy común observar que la mayoría de las habitaciones se encuentran los objetos

personales de cada individuo. También existen espacios compartidos por todo los que llegan, tales como: cuatro baños divididos por género, cuarto de lavado, una cocina, una sala de televisión, una terraza, una piscina, un jardín y una pequeña granja donde crían animales de corral como son gallinas, cerdos y borregos. El nivel de cobertura en atención se extiende hacia los niveles local, estatal y nacional, ya que viven personas del mismo municipio de Conkal, de otras regiones del estado de Yucatán y de otros estados de la República como Veracruz, Campeche, Jalisco y Guanajuato.

El albergue tiene una estructura de tipo asistencial por lo que es la encargada de proveer recursos, principalmente, materiales y económicos, como lo son: vestido, alimento, techo y medicamentos.

2.2 Los y las participantes

Los involucrados son hombres y una mujer que habita en el albergue, vienen de diferentes comunidades del estado, así como de diferentes partes de la república. Las edades confluyen en un rango de 15 a 57 años y con diferentes grados de avance de la enfermedad. Muy pocos reciben visitas periódicas por sus familiares; sin embargo, tienen plena libertad para poder salir las veces que quieran y a donde quieran. En cuanto a educación, la mayoría sabe leer y escribir, algunos tienen título universitario, y otros no leen ni escriben. Entre las ocupaciones de los participantes está la albañilería, la pesca, el comercio, etc.

2.3 Principales problemas detectados: El Diagnóstico

El diagnóstico se centró en la identificación de las preocupaciones, los intereses y las necesidades de las personas del lugar, además de la obtención de estrategias alternativas para la solución de los problemas identificados. Este proceso se dividió en tres fases principales, en un primer momento, se establecieron acercamientos con las personas del albergue, tanto con sus directivos como la gente que allí reside; para la segunda fase, que pudiera llamarse propiamente el *Diagnóstico*, se realizó la recopilación de información a

través de diferentes técnicas; y para la tercera fase se socializó la información con las personas involucradas en el proceso, con el objetivo de crear la matriz del marco lógico (Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010) y así poder establecer las mejores estrategias propias de intervención. A continuación se describe cada una de las fases del diagnóstico.

2.3.1 Fase 1: Primeros acercamientos.

La primera tarea fue contactar al responsable del albergue para platicar acerca de nuestro interés de trabajar en el lugar. Con el consentimiento del director se realizaron visitas ocasionales al lugar, principalmente en calidad de observadores de la dinámica que se gestaba. Posteriormente, ya familiarizados con las personas, se establecieron pláticas informales con ellas. Así mismo, se programó una entrevista con el director para platicar con más detalle sobre las características del lugar.

La información que se recopiló durante esta fase abundó en relación a las actividades programadas y esporádicas que suceden en el albergue, los horarios establecidos, tareas que realizan los habitantes, servicios que ofrece el lugar, historia del lugar, misión, visión, recepción de los visitantes, obligaciones de los habitantes, relación entre ellos, relación con los habitantes del municipio, temas y actividades de interés, entre otros. Las técnicas de recolección de datos fueron relatorías, diario de campo y entrevistas.

Toda la información se dividió en cuatro categorías de análisis, las cuales son: estructura administrativa, roles de los huéspedes, reglas y relación con la gente de la localidad. A través de las observaciones y las charlas se encontró lo siguiente:

Estructura administrativa: No existe algún documento que la describa; sin embargo, durante las visitas se observó que el director funge como única figura administrativa y encargada de tomar las decisiones que conciernen al lugar, como son: compra de materiales, búsqueda de recursos, permisos de alojamiento

dentro del albergue, llamadas de atención a las personas del albergue, realización de actividades recreativas, etc. Pero debido a las diversas actividades que realiza, la mayoría de estas en la capital del Estado, en su lugar designa a alguna persona de confianza para que tome las decisiones en su ausencia, esta tarea puede ser encargada a un hombre o mujer sin distinción alguna.

Roles: En las observaciones se pudo notar que la dinámica que se vive dentro del albergue es de *libertad*, las personas que ayudan a las actividades del albergue es porque así lo desean ya que no existe una especificación u obligación sobre las tareas que se realizan. Las personas con las suficientes capacidades físicas se encargan de realizar actividades que tienen que ver con su auto cuidado, como lavar su ropa, barrer su cuarto y otras tareas; de igual forma estas personas ayudan, en ocasiones, a aquellos compañeros que por motivos de salud no pueden realizarlas. Sólo algunas personas se dedican al cuidado y mantenimiento del albergue, las cuales con el paso del tiempo se han apropiado de las tareas que realizan, por lo que se convierten en los “encargados” de: cocinar, limpiar la cocina y/o alimentar a los animales. Cocinar resulta sino la más, una de las tareas más importantes y que por ningún motivo se puede dejar de realizar, ya que de dicha actividad depende la alimentación de la totalidad de las personas que viven en el albergue porque el o la que cocina lo hace para todos.

De igual forma se pudo constatar que a ninguna persona se le exigía nada, salvo se la haya asignado alguna tarea específica, lo cual era muy raro. Es así que habían ocasiones en que llegábamos a la sesión y algunos se encontraban durmiendo, otros leyendo, otros más charlando y uno que otro viendo televisión. Por todo lo anterior, al no existir roles fijos no se puede fomentar el trabajo en equipo y mucho menos el compañerismo por lo que se acordó incluir dentro de la planeación para la intervención, la asignación de tareas diarias a los miembros del lugar de acuerdo a sus capacidades con el fin de contribuir al mantenimiento del lugar donde se encuentran, además se fomentarían las relaciones sociales entre unos y otros. Dichas tareas son realizadas por hombres y mujeres, no se observó diferencias en los roles de género al respecto.

Al igual, la mayoría de las personas participantes mencionaron conocer que sí hay reglas de permanencia, aunque ninguno pudo o quiso mencionar alguna. Aunado al tema, la primera encargada del albergue y el director coinciden en un concepto que se llama “*libertad de acción*” y que se refiere a *la libertad de realizar cualquier acto que no vaya en perjuicio de ellos mismos ni de otras personas*.

Así mismo, las consecuencias de los actos en raras ocasiones sobrepasaban en una llamada de atención por parte del director, salvo cuando, escudados en la “libertad de acción”, los actos cometidos transgredan la integridad de las otras personas que habitan el lugar, entonces si se podría recurrir a la expulsión del lugar.

Cabe mencionar que durante esta fase y después de los primeras visitas, se pudo constatar que allí viven algunos niños, por lo que se consideró estratégicamente realizar algunas actividades de lúdica y arte con ellos, ya que de esa forma se daría la familiarización de las personas del albergue con el facilitador.

2.3.2 Fase 2: Recopilación de información directamente con los y las involucradas.

Posteriormente a los primeros acercamientos, y con el objetivo de hacer “familiar” la relación entre el facilitador y las personas se optó por pasar a la siguiente fase del proyecto. Para esta fase se realizaron 8 sesiones en donde se incluyeron en promedio 8 o 10 personas por sesión, aunque en ocasiones se trabajó con 2 o 3 personas. El grupo estaba conformado por adolescentes y adultos, en su mayoría hombres, habiendo solo una mujer. Cuando alguno no asistía a las reuniones, comentaban sesiones posteriores que se ausentaron por diversas razones, entre las cuales están: tenían citas médicas, no se sentían muy bien para salir, les mandaron a realizar alguna diligencia, entre otras.

En esta fase se tomó la metodología de grupos focales como principal herramienta para la consecución de información, además se enriquecieron las

sesiones con actividades lúdicas y artísticas. Las reuniones comenzaban con preguntas generadoras acerca de diferentes temas como fueron: la situación infraestructural del albergue, la experiencia de vivir en el albergue, las actividades que allí desarrollan, las relaciones interpersonales, sus necesidades individuales y grupales, entre otros.

Aunque las categorías temáticas que guiaron esta fase fueron: las relaciones de las personas del albergue con la gente de la comunidad, las relaciones entre las personas del albergue y las oportunidades de crecimiento humano y económico por parte de la gente del albergue y formas recreación dentro del albergue; por la naturaleza del proyecto estas categorías se fueron enriqueciendo y/o modificando durante el desarrollo de este proceso.

En las primeras 2 sesiones se platicó acerca de los objetivos del proyecto, sus y mis expectativas, la forma en cómo les gustaría que se lleve el proceso, entre otros temas. Las sesiones se organizaron para llevarse a cabo 2 veces por semana, con una duración aproximada de hora y media a dos horas por sesión. Conforme la información se iba recopilando se analizaba para devolver en la sesión siguiente y así poder lograr acuerdos con los y las participantes, además, sin intención explícita, esta acción permitió comenzar a trabajar sobre el empoderamiento de las personas ya que se les “exigía” opinar y emitir sus puntos de vista acerca del tema tratado, logrando que desde las primeras sesiones se conviertan en los principales críticos de la situación en la que ellos se encuentran, ante ellos mismos y ante la sociedad.

A continuación se describirá brevemente la información recabada por cada sesión realizada y al finalizar se hará el condensado de dicha información por medio de los árboles de problemas, árboles de objetivos y la Matriz del Marco Lógico resultante¹.

¹ **Árbol de problemas:** Diagrama que representa integralmente las causas y consecuencias del problemas o problemas detectados.

Árbol de objetivos: Diagrama que representa la conversión de las causas y efectos del árbol de problemas en soluciones expresadas en estados positivos.

Sesión 3: De acuerdo a la información recabada, de la primera pregunta, ¿Qué les gusta hacer?, se obtuvieron datos que a la postre ayudarían al diseño de las actividades para las siguientes sesiones. Las respuestas se categorizaron en tres tipos: actividades físicas, actividades sedentarias y actividades socio-recreativas (Ver cuadro 1).

Cuadro 1

Actividades que le gusta realizar a la gente del albergue

Categoría	Actividad
Física	<i>Jugar basquetbol, futbol, jugar, cocinar, trabajar, nadar, voleibol, cantar, bailar, lavar y atender a los animales del lugar.</i>
Sedentarias	<i>Ir al teatro, fumar, leer, ir al cine, mirar la televisión, dibujar y el internet.</i>
Socio-recreativas	<i>La naturaleza, la playa con los amigos, estar con los amigos, defender los Derechos Humanos y echar relajo.</i>

Con la segunda pregunta, ¿Qué es lo no te gusta? se pretendió conocer aquellas actividades que no deberían ser incluidas en las sesiones; sin embargo, diferente a eso los participantes hicieron alusión a las actitudes que no les gustan de las personas, específicamente *de la gente que está a su alrededor*, lo que junto con las observaciones realizadas se comenzaba a entender que las ideas que mencionaron eran en alusión a la dinámica que se gestaba con los miembros del albergue. La información es la siguiente:

A la tercera pregunta, ¿Qué esperan de la sesión?, permitió de conocer que la gente estaba muy interesada y entusiasmada por el proyecto, ya que en general consideraban que les ayudaría a salir adelante y aprender, además que fomentaría el compañerismo, la participación y el trabajo en equipo dentro del albergue.

Sesión 4: Para esta sesión se trabajó al respecto de ¿Cuáles son las cosas que les gusta del albergue?, ¿Cuáles son las cosas que no les gusta del

Matriz del Marco Lógico: Es el producto de la metodología del Marco Lógico, en ella se resume en forma de cuadro lo que el proyecto pretende hacer y cómo, cuáles son los supuestos claves y cómo los insumos y productos del proyecto serán monitoreados y evaluados.

albergue? y ¿Qué es aquello que necesitan dentro del albergue?. Para esta actividad se utilizó como elemento simbólico los componente de un árbol, donde el albergue es el tronco y ellos eran las hojas, ya que así como un árbol se conforma de un tronco y muchas hojas, el albergue está conformado por muchas personas, pero que todas ellas al final forman un solo elemento como el árbol. En relación a lo anterior se mencionó en la sesión que,

“eran como una comunidad, como una familia, otros dijeron estar de acuerdo con esa idea, que les agradaba, que necesitaban, y también que les gustaría hacer con el espacio que nosotros como facilitadores les ofrecíamos...”

Además, se pretendió profundizar sobre la forma en que ellos percibían al albergue y cuáles son sus necesidades dentro del lugar. En la primera pregunta, ¿Qué es lo me gusta del albergue?, las respuestas giraron principalmente en torno a la comodidad y ayuda que se les brinda en el lugar, así como al apoyo que tienen por parte de sus compañeros.

A la segunda pregunta, ¿Qué es lo no me gusta del albergue?, la opinión de la gente estuvo en función a las actitudes de las “otras” personas, por ejemplo: higiene, amistosos, no ayudan, no colaboran, etc. También se mencionaron aspectos individuales, específicamente en lo que tiene que ver con la capacidad para realizar tareas por sí mismos, y sentirse de menos por no poder realizarlas.

Con la tercera pregunta, ¿Qué es lo que necesitan dentro del albergue? las respuestas estuvieron centradas a necesidades a nivel grupal y de relación entre ellos, además de que dejó entrever que hay una alta necesidad de establecimiento de respeto entre ellos. Esto se puede notar con la siguiente información:

“Integración, cumplir promesas (no hay que ser hipócritas), comunicación en todo y para todo, cortesía, comprensión entre compañeros, tolerancia, información del otro, ser más humanitarios, autoevaluación, dinámicas entre nosotros y socializar...”

Sesión 5: Se comenzó a trabajar directamente con la información recabada en las sesiones anteriores, específicamente sobre las necesidades y/o problemas percibidos dentro del albergue. Para esta sesión se partió de la siguiente pregunta “Sí tuvieran la oportunidad de lograr tres deseos dentro del albergue ¿Qué es aquello que resolverían?”, este cuestionamiento propició el conocimiento de las intenciones y deseos de las personas del albergue hacia la comunidad en donde habitan, especialmente centrados en las actitudes de los otros compañeros. Además, algunos de los deseos tuvieron relación con su enfermedad; y otros más respondieron deseos hacia para mantener el albergue en buenas condiciones.

Después de estas primeras sesiones se realizó, junto con las personas del albergue, un análisis de la información recabada tanto del grupo como de las entrevistas realizadas al director del albergue como de las encuestas aplicadas a algunos miembros de la comunidad. Para fines de este proyecto sólo se presentará la información condensada e integrada de tal forma que sea fácil de entender. Con todos los datos recabados se realizó un análisis de contenido dando como resultado la creación de categorías que respondieran de forma global a las necesidades dentro del albergue. Cada una de las categorías se nombró en base a la necesidad que representaba, y estas son: Convivencia, Recreación, Mantenimiento, Propaganda al albergue, Salud y medicamentos y Apoyo económico.

Sesión 6 y 7: En esta sesión, se socializó la información previamente analizada por el equipo de investigación. Se les presentó al resto del grupo, las conclusiones previas y analizó, junto con ellos, si en el material presentado se encontraban reflejadas sus ideas. Como resultado de esta sesión se integraron las categorías Recreación con Convivencia y la categoría Salud y Medicamentos se eliminaron, ya que consideraron que mientras estén en el albergue no resulta una necesidad. Las categorías finales quedaron de la forma siguiente: *Apoyo económico, Mantenimiento, Convivencia y Propaganda.*

Posteriormente a la categorización final, se prosiguió al análisis y problematización de cada una de las categorías (Ver Figuras 1, 2, 3, y 4). El método para llegar a la conceptualización del problema fue la descomposición de cada categoría con el fin de obtener un panorama general de la situación y poder dilucidar cuál es el verdadero problema. Además, se realizó una revisión de las problemáticas, y se modificó la redacción de alguna de ellas, ya que consideraron que la forma original de redacción no era clara y entendible. Con los cambios en los enunciados, surgieron en definitiva los nombres (Ver Cuadro 2) con los que serían conocidos el resto de las sesiones.

Cuadro 2
Conceptualización de los problemas

Categoría	Enunciado
Apoyo económico	<i>“El apoyo económico que el albergue recibe es insuficiente para las necesidades de sus habitantes”</i>
Mantenimiento	<i>“Los baños se inundan de agua”/“El albergue ha sido víctima de robo”</i>
Convivencia	<i>“Las relaciones interpersonales se basan en la violencia”</i>
Propaganda	<i>“Existe un desconocimiento general de las actividades y la labor que realiza el albergue para las personas que padecen VIH/SIDA”</i>

Posteriormente a la delineación de los enunciados de cada problema se prosiguió a definir y jerarquizar junto con los albergados en cual problema quería intervenir primero, para lo cual cada uno de los y las participantes asignó un valor del 1 al 5 al problema mencionado. La calificación estuvo basada en cuatro categorías: Magnitud (¿cuál es el alcance del problema?); Gravedad (¿Cuáles son las implicaciones directas urgentes?); Capacidad (¿cuáles son los recursos con los que contamos para solucionar el problema?); y Beneficio (¿Cuáles son las ganancias que recibiremos de resolver el problema?). Los resultados se pueden observar en el cuadro de abajo.

Cuadro 3

Jerarquización del problema

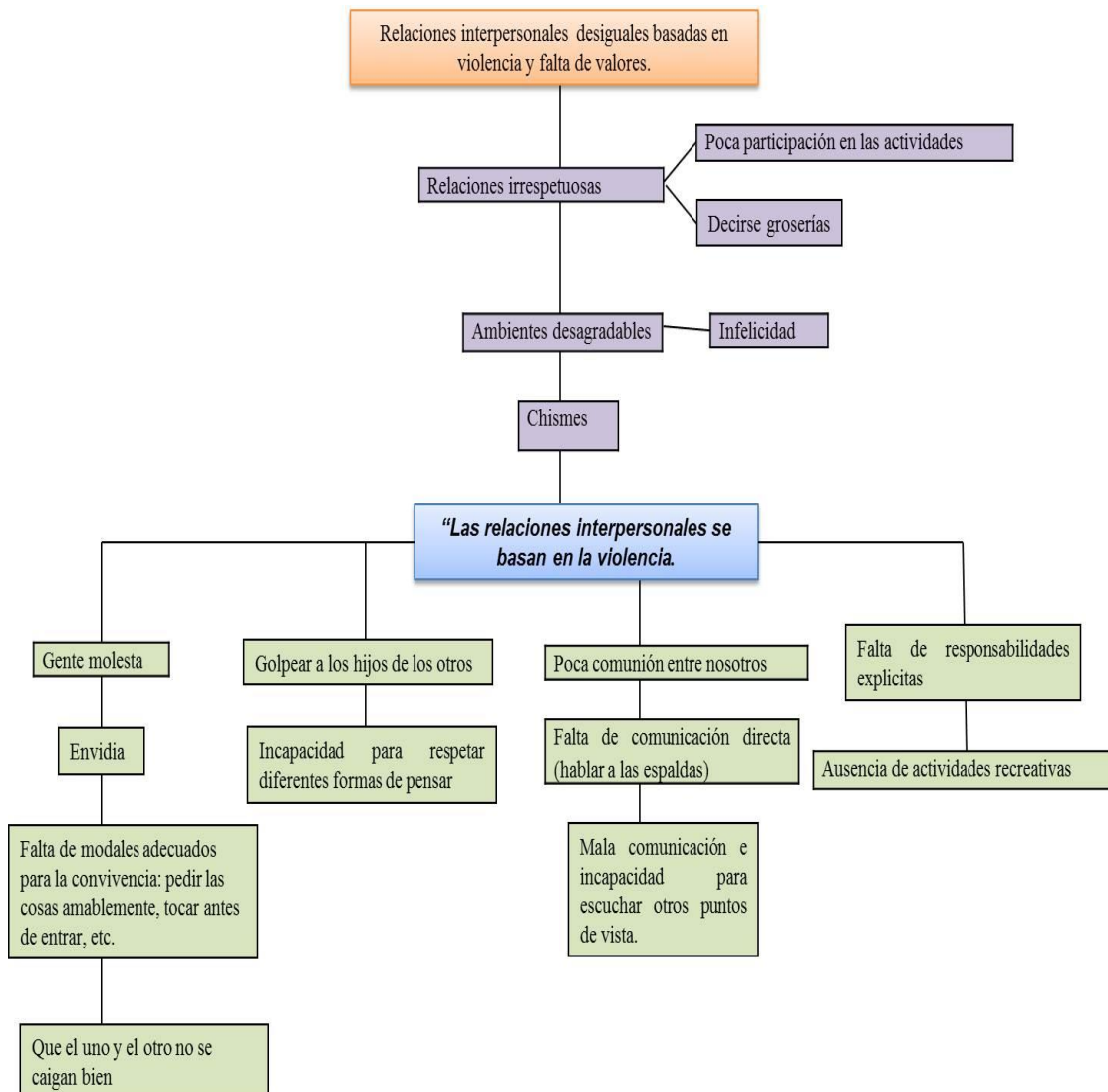
Problema	Magnitud	Gravedad	Capacidad	Beneficio	Puntaje total
<i>“Las relaciones interpersonales se basan en la violencia”</i>	25	25	22	27	99
<i>“El apoyo económico que el albergue recibe resulta insuficiente para las necesidades de sus habitantes”</i>	25	24	22	27	98
<i>“Los baños se inundan de agua”/“El albergue ha sido víctima de robo”</i>	21	25	21	20	87
<i>“Existe un desconocimiento general de las actividades y la labor que realiza el albergue para las personas que padecen VIH/SIDA”</i>	24	25	22	24	95

2.4 Planteamiento del problema

Con los problemas detectados y clasificados en orden de importancia, según lo consideraron los y las participantes, se eligió como problema central *“Las relaciones interpersonales se basan en la violencia”* y fue con base al mismo que junto con las personas del Albergue se analizaron los factores que inciden en el problema detectado, y posteriormente se prosiguió en la construcción del árbol de problemas pertinente. Los resultados son los árboles de problemas y objetivos, que se presentan a continuación:

Imagen 2

Árbol de problemas



Como se aprecia en el “árbol de problemas” entre las causas que se menciona como generadores de las “relaciones basadas en violencia” figuran la mala comunicación entre ellos, falta de respeto por los demás, intolerancia a la diversidad de pensamiento, ausencia de actividades de esparcimiento, entre otros. Así mismo, reportan que las principales consecuencias de estos actos son la generación de ambientes desagradables de vida, relaciones irrespetuosas, desidia para participar en actividades grupales, infelicidad, etc.

Mediante el análisis de los factores que causan y determinan los problemas encontrados, así como las consecuencias de los mismos en las últimas sesiones del diagnóstico se trabajó en la elaboración de los objetivos que delinearán la intervención posterior, es decir, la conversión positiva de los elementos antes mencionados que determinarán y guiarán las acciones para la resolución del problema. Para conocer la percepción de lo que se quería conseguir para cada problema se partió de la pregunta ¿En qué queremos convertir este problema?, las respuestas dadas se fueron analizando una por una para establecer un objetivo claro y posible de alcanzar. Aunque el ejercicio se realizó con los cuatro problemas encontrados, en este documento se presenta y describe el problema jerarquizado como el más importante (Ver imagen 2).

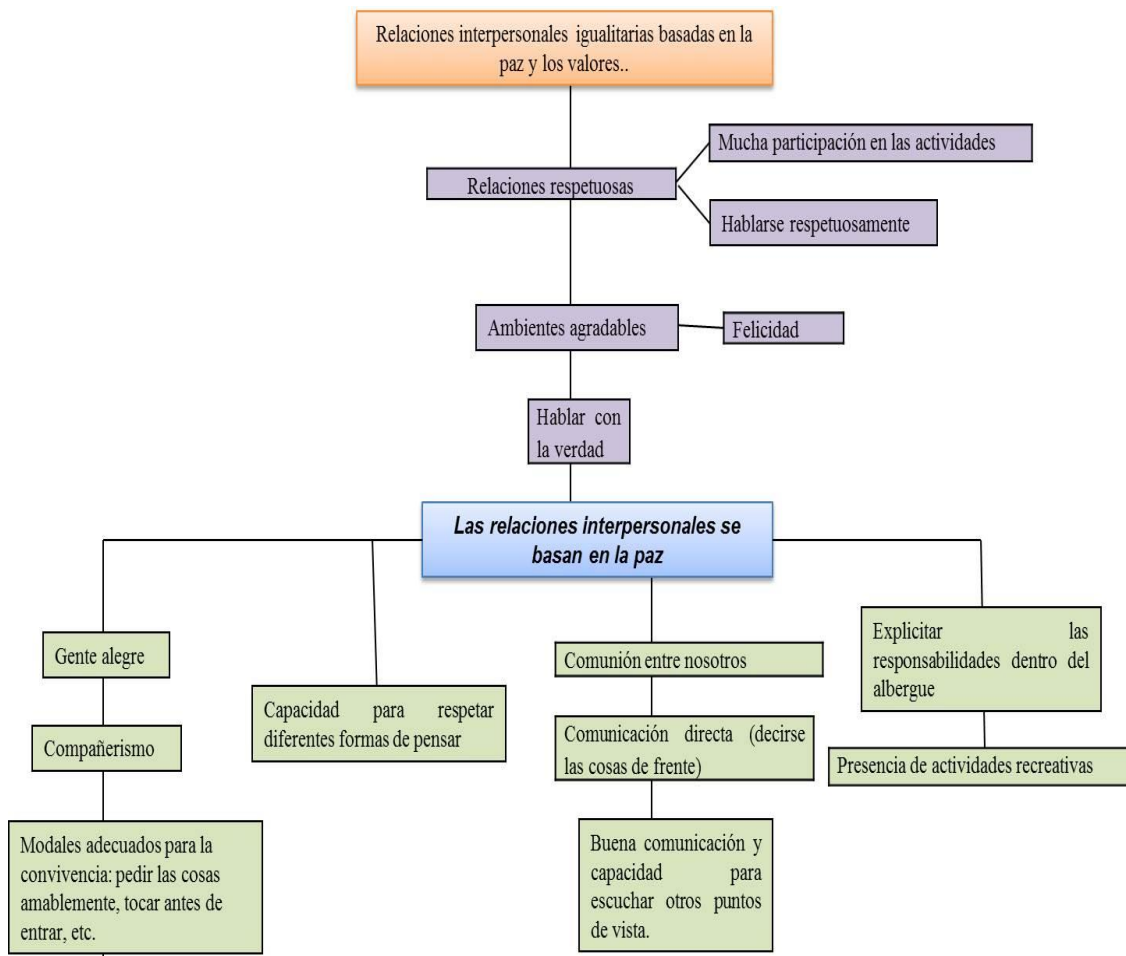
En resumen, el propósito central del proyecto consta de generar relaciones interpersonales basada en la paz, lo cual se realizará a través de actividades que promuevan la comunicación entre los habitantes del albergue, generar actividades recreativas, fomentar el respeto por la diversidad de formas de pensar.

2.5 Justificación de la intervención: Educación para la Paz un área de oportunidad para el trabajo con grupos vulnerables.

El sistema sociopolítico actual coarta en muchas ocasiones las voces de las personas que no están en situación de poder y que por defecto se encuentran entre las menos favorecidas en oportunidades. Por lo tanto, en la sociedad actual es normal que no todas las voces sean escuchadas, y más cuando lo que dicen se interpreta, por quien escucha y tiene poder, como una cuestión de escasa importancia. Muchas veces estas voces provienen de personas vulneradas o excluidas socialmente, carentes de los servicios básicos necesarios para tener una calidad de vida adecuada a las exigencias actuales del sistema económico y social. Estas personas por lo regular se encuentran concentradas en lugares y contextos que a su vez no ofrecen los espacios y oportunidades para salir del círculo de la pobreza, y aún más de desarrollar todas sus potencialidades individuales y comunitarias.

Imagen 2

Árbol de objetivos



Es por lo anterior que este proyecto pretende generar mecanismos de participación reales, significativos y equitativos que permitan el flujo dinámico y respetuoso de ideas y acciones entre un grupo poblacional casi siempre discriminado, olvidado y señalado, ya que no se les presta la debida audiencia por su carácter de "infectados" con VIH/SIDA. Para la mayoría de la población esta enfermedad crónica se convirtió, desde su aparición, en la "divina" consecuencia de las conductas de personas homosexuales, pervertidas, drogadictas, prostitutas; sin embargo, la realidad es otra sobre todo cuando se visibiliza la existencia de grupos como niños, amas de casa, heterosexuales, personas que jamás en su vida han probado droga alguna, etc.

En los últimos años el concepto tradicional de Paz ha sido criticado, dado que para algunos teóricos (Galtung, 1985 en Jarea 1999; Jarea, 1999) la concepción que se tiene es pobre e insuficiente, haciendo referencia únicamente a la ausencia de conflictos bélicos. Se toma a la Paz como a la ausencia de y no como a un proceso continuado de bienestar y justicia.

Jarea (1999) sintetiza las características de la Paz como sigue:

- 1) Concepto negativo, definido como ausencia de conflicto
- 2) La capacidad de actuación reservada al estado está en función de: mantener unidad y orden interior; y defensa frente al exterior.
- 3) Concepto limitado casi exclusivamente al pacto entre estados
- 4) Presente en la tradición popular como armonía, serenidad, ausencia de conflictos.
- 5) Imagen pasiva de la paz, consecuencia de factores ajenos a ella.
- 6) Dificultad en la concreción de comprender la paz, por la negatividad y pasividad de su acepción.

Galtung (1985 en Jarea, 1999 p.3) contrapone al concepto de Paz, la violencia dejando de lado la guerra, ya que para él “paz es ausencia de violencia”. Es así que el delimita 2 tipos de violencia: la personal o directa y la estructural o indirecta.

Otro autor, propone la siguiente definición de Paz desde una visión positiva

En contraste con la ausencia de lucha declarada, una relación pacífica debería significar –a escala individual- amistad y comprensión lo suficientemente amplias como para salvar cuales quiera diferencias que pudieran surgir. A escala mayor, las relaciones pacíficas deberían implicar una asociación activa, una cooperación planificada, un esfuerzo inteligente para prever o resolver conflictos en potencia. Este aspecto de la paz entraña una buena proporción de lo que yo llamo desarrollo. (Curle, 1978 en Jarea, 1993:.4),

La paz debe estar enmarcada en los procesos educativos cotidianos, ya que el proceso formal de enseñanza-aprendizaje, en nuestros tiempos, es reconocido

como un valor irremplazable, condición necesaria de desarrollo social y económico, espacio de reflexión individual y colectiva y garantía de supervivencia. Pero ¿Qué sucede con las personas que han adquirido alguna enfermedad crónico-degenerativa, en especial con las mujeres?, ¿Qué sucede con las personas con VIH/SIDA?, ¿Siguen teniendo las mismas oportunidades?

La sociedad se convierte en un duro juez de las realidades individuales, por lo que las personas pertenecientes a grupos vulnerables se invisibilizan o las invisibilizamos al grado de dejar de escucharlas y de mirarlas, contribuyendo a una violencia pasiva, y por ende, perdiendo o anulando relaciones pacíficas entre las personas.

Desde que se descubrió en los Estados Unidos en 1981 los primeros casos de la enfermedad la cifra de personas infectadas ha crecido de forma alarmante. De hecho, uno de los principales problemas con el virus es su rápida propagación, ya que afecta a un mayor número de personas cada vez sin importar la edad, lo que demuestra la urgencia de actuar en su prevención y combate. En un informe publicado por la ONUSIDA (2008) sobre la epidemia mundial del SIDA, se indica que a finales del año 2007, 33 millones de personas en el mundo vivían con el virus. Para ese mismo año en México, las personas adultas contagiadas con el virus del VIH eran alrededor de 200,000, lo que equivale al 0.606 % de la población mundial con el virus.

En cuanto a Yucatán, el Estado ocupa el primer lugar de prevalencia del virus a nivel nacional, ya que hasta 2008, lo tenían 4482 personas, de las cuales 1326 portadores de VIH y 3154 presentan casos de SIDA, de éstos, 2757 (62%) seguían con vida y 1725(38%) fallecieron a causa de la enfermedad. La población afectada es en su mayoría hombres con un total de 3,702 (de los cuales 70 se encuentran entre 0 a 14 años, 596 entre 15 a 24 años, 2546 entre 25 a 44 años, 544 tienen de 45 a 64 años y 45 tienen de 65 años en adelante). En cuanto a las mujeres, 780 tienen VIH/SIDA, de las cuales 61 se encuentran entre 0 a 14 años, 189 entre 15 a 24 años, 431 entre 25 a 44 años, 85 entre 45 a 64 años y 14 entre 65 años en adelante. El municipio de Mérida cuenta con un total de 814,838 de

habitantes de los cuales 1027 presentan VIH, y 2264 presentan SIDA haciendo un total de 3291 habitantes con una tasa de 404 personas por cada 100,000 habitantes.

Es por lo anterior que no se puede, ni se debe bloquear los sentidos y dejar pasar la realidad como algo inexistente. Es así que la tarea de la educación, y en especial la educación para la paz vinculada a la educación de adultos, debe fomentar y evaluar la formación de actitudes, habilidades, competencias y conocimientos, inéditos en muchos casos, necesarios para accionar, intervenir e incidir en los procesos, los sistemas y las estructuras que nos engloban.

Zúñiga y Enríquez proponen que,

Vincular el desarrollo educativo con la paz pareciera tener una justificación inmediata, pues se refiere a dos conceptos cuya valoración positiva suele estar fuera de discusión: supone, por una parte, la aceptación de la paz como un valor fundamental de la convivencia humana y, por otra, el reconocimiento de la educación como una vía adecuada para construirla y fortalecerla. Pero a pesar de que la construcción de la paz sea aceptada como una de las finalidades naturales del quehacer educativo, puede resultar útil explorar, con cierto detalle, la relación entre el desempeño de las tareas propias de la educación. (2004: 4)

De lo que se trata en el presente proyecto es de generar espacios educativos de reflexión-acción que coadyuven al fomento de relaciones pacíficas, intrapersonal, interpersonal y comunitario. Convirtiendo a la educación en un proceso que trasciende a sí misma como modalidad educativa con la intención primordial de generar cambio social hacia el desarrollo humano y social, hacia la construcción de un mundo más justo y más fraterno (Zúñiga y Enríquez, 2004).

3. MOMENTOS Y FASES DE LA INTERVENCIÓN

Para este proyecto el problema jerarquizado vierte en dos sentidos. Uno corre desde una estructura violenta en donde el grupo es vulnerable, discriminado, aislado; es decir, no pacífico en congruencia las relaciones que entran su ser social. En el otro sentido, el específico, se puede notar que el problema detectado junto con el grupo es un reflejo de la realidad que han vivido, viven o vivieron en una sociedad en donde lo diferente es visto como lo “malo”, lo “satanizado”.

Ante tal hecho, el problema central gira en torno a la consecución de dos objetivos, pero por ahora el problema queda delimitado en cuanto a las formas que los habitantes del albergue Oasis de San Juan de Dios A.C. basan sus relaciones interpersonales y consigo mismo en muestras de violencia, hasta el grado de no prever las consecuencias posibles de sus actos y perdiendo de vista el carácter axiológico imbricado en las relaciones entre dos o más personas. Los objetivos son:

Como se mencionó al principio, el presente proyecto toma parte de diversas metodologías (IAP y Marco Lógico) su cuerpo de construcción y de análisis, para poder integrar la mayoría de los factores intrincados en la resolución de la problemática planteada. Del Marco Lógico se adoptó las estructuras de referencia esquemática que entrañan su metodología, por lo que el proyecto que a continuación se describirá en su parte más puntual queda representado en la siguiente Matriz del Marco Lógico (Ver cuadro 4)

3.1. Objetivos

Con base a lo anterior, el objetivo general del presente proyecto es:

“Repercutir en la re-construcción de relaciones intra e interpersonales basadas en la igualdad, la Paz, los derechos humanos y valores, entre las PVV, y entre ellos y la comunidad”

Cuadro 4

Matriz del Marco Lógico

	Lógica de intervención	Indicadores	Fuentes y medios de verificación	Supuestos
Objetivo general	“Repercutir en la reconstrucción de relaciones intra e interpersonales basadas en la igualdad, la Paz, los derechos humanos y valores, entre las PVV, y entre ellos y la comunidad”	-50% de los habitantes se relacionan con sus compañeros de forma respetuosa y pacífica. -Disminución del 50% de quejas por maltrato entre los habitantes. -90% de los habitantes participa en la formación para el fomento de valores y derechos humanos.	-Entrevista a los habitantes del albergue. -Impartición de un taller para la formación en valores -Listas de asistencia -Encuesta	-Baja o nula participación al taller -Falta de espacio físico para la impartición del taller
Objetivos específicos	“Construir relaciones pacíficas, basadas en derechos humanos y valores, entre los habitantes de un albergue para personas con VIH/SIDA”	-Los participantes en la formación para el fomento de valores y derechos humanos, genera 2 actividades mensuales para la promoción de la paz y el respeto entre sus compañeros. -Un grupo de participantes en la formación para el fomento de valores y derechos humanos se encargan de formar a las personas de nuevo ingreso - Aumento del bienestar subjetivo del 90% de los participantes en la formación para el fomento de valores y derechos humanos.	-Fotos de las actividades -Número de participantes -Descripciones de las actividades -Conformación de un equipo interno capacitado en el tema. -Número de charlas realizadas -Bitácora -Entrevistas a los habitantes del albergue.	-Sentimiento de apatía para participar en las actividades -Ausencia de coordinación para organizar las actividades.

Continúa en la siguiente página...

Resultados	<p>1. Relaciones interpersonales basadas en el respeto</p> <p>2. Mayor participación en las actividades del albergue</p> <p>3. Mejora en el bienestar psicológico entre los habitantes del albergue</p> <p>4. Mayor posibilidad de desarrollo social en grupo</p>	<p>1. Disminución de un 50% del número de altercados entre los habitantes del albergue.</p> <p>2. El 100% de los participantes en la formación para el fomento de valores y derechos humanos participa en las actividades dentro del albergue.</p> <p>3. El 100% de de los participantes en la formación para el fomento de valores y derechos humanos manifiesta sentimientos de bienestar subjetivo, así como el manejo de su ira y estrés.</p> <p>4.1. Propuesta de 1 acción social y económica por parte de las personas para mejorar su situación económica.</p> <p>4.2 Aumento del 50% de personas que son económicamente independientes.</p>	<p>-Entrevista con el director del albergue y sus habitantes. -Reportes de altercados durante el tiempo de la intervención.</p> <p>-Listas de asistencias -Actividades mensuales realizadas en equipos</p> <p>-Entrevistas con los habitantes -Grupos focales -Escala tipo Likert</p> <p>-Número de acciones emanadas y encaminadas al desarrollo personal y económico de cada individuo</p>	<p>-Cambio de residencia de los habitantes -Expresen lo “deseable” en lugar de lo “real” -Validez y confiabilidad del instrumento -Cambio de residencia -Preferencia por el asistencialismo</p>
Actividades	Recursos	Costes aproximados		
Estrategia 1	1.1-----“Taller de formación en “valores y derechos humanos” entre los habitantes del albergue.	-Capacitador -Rotafolios -Plumones -Lápices -Cinta adhesiva -Hojas en blanco -Cámara fotográfica	\$8,000.00	-Poca difusión -Desinterés en participar -Falta de financiamiento -No encontrar el espacio adecuado para desarrollar el taller.

Continúa en la siguiente página...

	1.2-----Taller “el manejo del estrés y la ira”	-Capacitador -Rotafolios -Plumones -Lápices -Cinta adhesiva -Hojas en blanco -Cámara fotográfica	\$2,000.00	-Poca difusión -Desinterés en participar -Falta de financiamiento -No encontrar el espacio adecuado para desarrollar el taller.
Estrategia 2 y 3	2.1 y 3.1-----Desarrollo e implementación de “microproyectos” emanados de los participantes para fomentar la participación y el trabajo en equipo dentro del albergue.	-Dependerá del tipo de microproyecto que se emprenda.	\$5,000.00	-Microproyectos demasiados ambiciosos- -Desorganización para desarrollar el macroproyecto -Desinterés para participar en las actividades -Insuficiencia de recursos
Estrategia 4	4.1 Grupos de encuentro con los habitantes del albergue.	-Facilitador -Sillas -Hojas en blanco -Lápices -Lecturas de reflexión -Grabadora -Rotafolios -Plumones	\$3,000.00	-Poca difusión -Desinterés en participar -No encontrar el espacio adecuado para desarrollar los encuentros
Estrategia 5	5.1 Capacitación “interna” entre los mismos participantes para la creación y comercialización de productos. (actividad piloto)	-Capacitador interno -Los materiales dependerán del tipo de actividad que se realice.	\$5,000.00	-Proyectos demasiados ambiciosos- -Desorganización para desarrollar el proyecto -Desinterés para participar en las actividades -Insuficiencia de recursos

Y el objetivo central queda de la siguiente manera:

“Construir relaciones pacíficas, basadas en derechos humanos y valores, entre los habitantes de un albergue para personas con VIH/SIDA”

3.2 Estrategias de intervención

Las estrategias que se plantean más adelante están encaminadas a responder al problema de violencia y falta de respeto en el momento de interrelacionar entre los habitantes de un albergue para personas con VIH/SIDA, además de llevarán a cabo de acuerdo a una lógica interna y propia del contexto en donde se desarrollará; a continuación se mencionará el orden cronológico planeado, así como se describe brevemente la consistencia de cada estrategia. Cabe mencionar que el proyecto está planeado para desarrollarse durante 6 meses, que van de agosto a diciembre. Las estrategias son:

3.2.1 Estrategia 1: Talleres de formación personal

Para solventar la primera estrategia “Talleres de Formación Personal” se diseñó un taller permanente. El primero trata los temas “*Valores y Derechos humanos*”, y tiene el objetivo de que los y las participantes conozcan y vivencien una forma positiva de relaciones con las otras personas. Este taller consta de 10 sesiones de 2 horas, cada 15 días. Comenzando en el mes de agosto. Los temas centrales por sesión se describen a continuación:

Sesión 1-----Valores y grupos vulnerables

Sesión 2-----Derechos Humanos y PVVS²

Sesión 3-----Yucatán y los Derechos Humanos

Sesión 4-----Asertividad y violación de mis derechos

Sesión 5-----Autoestima y VIH

Sesión 6-----Salud mental y VIH

Sesión 7-----Derechos Humanos y diversidad sexual

Sesión 8-----Prácticas sexuales seguras...¿Qué tanto me protejo?

² Persona que Vive con VIH/Sida

Sesión 9----Estrategias para propiciar relaciones basadas en el respeto y la Paz

Sesión 10----Cierre y Feedback

Aunque parte de una misma actividad, se pretendió que el tema sobre *el manejo del estrés y la ira* fuera desarrollado tomando una pausa al taller permanente, dado que representa un punto básico para la gestación relaciones basadas en el respeto, pero sobre todo que pretende encaminar un proceso individual de autoconocimiento, por lo que cuando empiecen los grupos de encuentro, en el mes de septiembre, se implementarán dos sesiones de 2 horas sobre el manejo del estrés y la ira, esto con las mismas características de las sesiones del taller permanente. Los temas que puntualmente se desarrollarán en las sesiones son:

Sesión 1----- ¿Cómo influye el estrés y la ira en mis relaciones cotidianas?

Sesión 2----- Propuestas para el manejo del estrés y la ira

Cabe mencionar que las sesiones de ambos talleres están integradas por actividades propiamente académicas, adicionadas con actividades lúdicas, recreativas y vivenciales, por lo que cualquier persona interesada podrá participar.

3.2.2 Estrategias 2 y 3: Construir ambientes respetuosos de relaciones interpersonales/ Fomento a la participación y trabajo en equipo entre las y los habitantes del albergue

Se trabajará en la conformación de equipos permanentes con el objetivo de que cada uno de ellos elabore e implemente una acción y/o actividad de manera quincenal con el fin *de promover un ambiente de respeto entre la gente de albergue*, esto con la intención de integrar a las personas que no se incluyeron al taller.

Esta estrategia incluye el *Desarrollo e implementación de “microproyectos” emanados de los participantes para fomentar la participación y el trabajo en equipo dentro del albergue,* es decir, que con la actividad en grupo se promueve

el trabajo en equipo, así como la inclusión de todos y todas. El equipo responsable de la actividad será el encargado de diseñar, promover y llevar a cabo su “proyecto”, así mismo los demás participantes estarán comprometidos en participar en dichas actividades, así como de invitar sus demás compañeros. La actividad será desarrollada en un rango de 15 días, lo cual no implica que deba implementarse durante todo ese tiempo, pero al menos 2 días cada semana. La actividad podrá tener una duración no menos a 1.5 horas por sesión y deberá ser inclusiva, es decir, que puedan participar el mayor número de personas sin importar su condición. Estas actividades comenzarán a partir del mes de septiembre.

3.2.3 Estrategia 4: Generación de espacios de reflexión dentro del albergue.

Durante el mes de septiembre, se iniciará con *grupos de encuentro* quincenales en las semanas donde no coincida con la sesión del taller permanente. El objetivo es obtener diferentes puntos de vista acerca de los sucesos cotidianos, tanto social como individual, que permita lograr desde diferentes perspectivas, soluciones. Además, esta actividad servirá de un proceso catártico en el que se pueda promover el dialogo y la aceptación de diferentes puntos de vista. Cada sesión tendrá una duración de 2 horas y será moderada por un experto.

3.2.4 Estrategia 5: Creación de espacios de capacitación entre los mismos habitantes del Albergue

Cuando el grupo esté bien consolidado y fuerte, se realizarán campañas breves de *capacitación entre las mismas personas del grupo*; las cuales consistirán en buscar a aquellas personas que conozcan de alguna actividad productiva que se puede comercializar (urdir, tejer, manualidades, etc.) y se les pedirá que vayan enseñando a sus compañeros que estén interesados, con el objetivo de solicitar apoyo con lo cual puedan comenzar a comercializar los productos elaborados. Cabe aclarar que es una actividad piloto, pero que si los y

las participantes se empoderan puede convertirse en una actividad que promueva su independencia y su economía.

4. EVALUACIÓN DEL PROYECTO

4.1 Concepto de evaluación

La evaluación es un juicio de valor, en donde se asigna un puntaje numérico o no a cierto aspecto o la totalidad de una acción, objeto, conducta y/o intervención. La evaluación permite comparar entre un punto inicial y uno final, aunque en diferentes ocasiones permite re-evaluar el proceso mientras se está desarrollando. En el documento llamado Normatividad para la Evaluación de los Programas Federales, elaborado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en 2012, se define la evaluación como:

El análisis sistemático y objetivo de los programas federales y que tiene como finalidad determinar la pertinencia y el logro de sus objetivos y metas, así como su eficiencia, eficacia, calidad, resultados, impacto y sostenibilidad (8)

4.2 Evaluación aplicada al presente proyecto

Tomando como referencia las contribuciones de Cohen y Franco (2006), para el desarrollo de este proyecto se realizó una evaluación Ex-ante para conocer (Ver anexo 1):

- El problema o necesidad prioritario
- La contribución del proyecto
- La lógica de los indicadores
- Identificación de la población
- La viabilidad
- Las estrategias a implementar
- Los recursos necesarios

Al respecto de la evaluación Ex ante, Ander-Egg (1992) menciona que es necesaria la evaluación del diseño y conceptualización del programa, porque permite juzgar la pertinencia y potencialidad de un programa, tomando en cuenta

la coherencia interna. En este caso, dicha evaluación será llevada a cabo por las personas encargadas de aprobar el programa. También comprende la evaluación del estudio-investigación del problema o situación sobre la que se va a actuar, culminando en un diagnóstico que determine las características básicas del problema; por lo que se incluirán, como indicadores de evaluación, los problemas detectados, su análisis en cuanto a causas y soluciones, así como fotos y relatorías de algunas sesiones.

Posteriormente, y durante la implementación del proyecto se realizará una evaluación intermedia o del proceso (Ver anexo 2) (Valdés, 1999) con lo cual se revisará el desarrollo, analizando su eficiencia operacional de tal modo que permita, si es necesario, las adecuaciones pertinentes. Su énfasis se centrará en los procesos de manera global y en los factores que facilitan o dificultan el desarrollo y funcionamiento del proyecto (Bustelo Ruesta, 2001; Valdés, 1999). En concordancia se llevará a cabo la Evaluación de la instrumentación y seguimiento del programa, que aborda diferentes aspectos relacionados con el funcionamiento del programa y los servicios producidos.

Estos aspectos son: cobertura del programa (qué tanto el programa logra llegar a la población destino), implementación (qué tanto los medios e instrumentos son necesarios, suficientes, idóneos, potentes y eficaces), ambiente organizacional (que implica evaluar cinco sub-sistemas, objetivos y valores, tecnología, estructura, psicosocial y administrativo) (Ander-Egg, 1992). Para esta evaluación se utilizarán instrumentos cualitativos y cuantitativos para cada aspecto, cómo serán: número de personas involucradas, número de pláticas ofrecidas, evaluación grupal del desempeño del equipo, evaluaciones individuales a través de algún cuestionario o entrevistas, entre otros.

La evaluación Post-ante (Ver anexo 3) se desarrollará para la generación de conclusiones y correcciones del proyecto. Para este caso se utilizarán los indicadores emanados de los objetivos iniciales para conocer si se consiguió o no. Además, permitirá recomendaciones en distintos niveles, como: perfil del

proyecto, su metodología, su formulación, programación e implementación (Cohen y Franco, 2006).

Para finalizar el proyecto (Ver anexo 4), se aplicará una evaluación del impacto la cual, en términos de Salamanca (en Valdés, 1999) se define como aquella evaluación que “se detiene a indagar en los efectos secundarios o colaterales de la intervención, englobando externalidades positivas y negativas del proyecto, efectos directos y secundarios de tipo diferido en tiempo y se realiza en dos momentos del ciclo de vida del proyecto. Por su parte Valdés (1999), menciona que la evaluación de impacto la sumatoria de los cambios o efectos observados o en otras palabras, es el resultado de los cambios observados. Para el caso del presente proyecto se intentará medir la magnitud de las acciones llevadas a cabo.

5. CONCLUSIONES

El tema del VIH/SIDA puede enmarcarse desde dos sentidos, tanto para su análisis como para su intervención. Las acciones se establecen de acuerdo a un periodo de tiempo, antes o después de la infección del virus, lo cual desde la praxis cambia el sentido e injerencia de las pautas de intervención. En diversos artículos sobre la EPJA se puede encontrar citas acerca de la importancia de trabajar el tema, dado que representa la pandemia moderna; sin embargo, se plantea realizarlo desde la prevención primaria, en donde el objetivo resulte evitar nuevos contagios, empero, son muy pocos (por no decir nulos) los trabajos que centran su atención a las personas seropositivas en lugar de la seropositividad.

Las personas que viven con VIH (PVV) resultan, *per se*, un grupo vulnerable donde por el hecho de su condición son estigmatizados, rechazados, discriminados y por ende, faltos de espacios y recursos para continuar desarrollándose de la manera más integral posible. La experiencia del presente proyecto deja muchos aprendizajes, el primero y más significativo fue el de superponer la cualidad de ser humano por encima de cualquier otro, como el virus, lo que no significa anularlo y asegurar que no existe, sino por el contrario asumirlo como una condición más de las otras tantas que tiene. Otra cuestión significativa resultó ser la valorización personal que muchas PVV hicieron a sí mismas, por el hecho de acudir “a trabajar con ellas”; se puede decir, que se hizo *intervención sin intervención*, claro está que la frase anterior hace referencia al rompimiento de la barrera personas entre personas “sanas” y “no sanas”.

Para finalizar, es sabido que la EPJA centra su atención a los grupos de jóvenes y adultos que se encuentran en situación de vulnerabilidad, de los cuales se pueden desprender un sinnúmero de ellos como son: las mujeres, indígenas, gente de la tercera edad, con enfermedades crónico-degenerativas, etc., por lo que resulta un reto y un compromiso de los nuevos profesionales proponer acciones encaminadas a los grupos emergentes que no habían sido tomados en cuenta, como son las PVV.

REFERENCIAS

- AGUILAR Y ANDER-EGG (1992). *Evaluación de servicios y programas sociales*. Siglo Veintiuno, Madrid.
- AGUILAR IDAÑEZ, M. Y ANDER-EGG, E. (2001). *Diagnóstico Social. Conceptos y Metodología*. Editorial Lumen, Buenos Aires
- BUSTELO RUESTA, M. (2001). *La evaluación de las políticas públicas de igualdad de género de los gobiernos central y autonómico en España: 1995-1999*. Universidad Complutense, Madrid.
- CAMPERO CUENCA, C. (2003). La formación de los y las educadoras de personas jóvenes y adultas. Problemáticas y perspectivas. En *Decisio*, N. 20, otoño, Patzcuaro, Mich.; CREFAL, pp. 12-19
- CAMPERO, C. (2009). *Hacia una perspectiva integral de la educación de las personas jóvenes y adultas*. UPN, México.
- COHEN, E. Y FRANCO, R. (1993). *Evaluación de proyectos sociales*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- COHEN, E. (2006). *Evaluación: concepto y especificidad en Evaluación de proyectos sociales*. Editorial Siglo XXI, México.
- CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL (2012). *Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en México 2012*. CONEVAL, México DF.
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS 2002, Trillas.
- FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- GÓMEZ GALÁN, M. Y SAINZ OLLERO, H. (2010). *El ciclo del proyecto de cooperación al desarrollo: El marco lógico en programas y proyectos de la identificación a la evaluación*. CIDEAL, Madrid
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA. (2010). *Estadística de Población*. INEGI, México

- JAREA, X. (1999). *Educación para la Paz. Su teoría y práctica*. Editorial Popular, España
- LÓPEZ, M. Y CHACÓN, F. (1999). *Intervención psicosocial y servicios sociales: un enfoque participativo*. Síntesis, Madrid.
- MARTÍNEZ MIGUELES (1996). *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. Trillas, México.
- MARTINIC, S. (1997). *Evaluación de proyecto. Conceptos y herramientas para el aprendizaje*. COMEXANI-CEJUV, México
- ONUSIDA-PROGRAMA CONJUNTO DE LAS NACIONES UNIDAS. 2008. *Informe sobre la epidemia mundial de sida*.
- ORTEGÓN, E., PACHECO, J.F. Y PRIETO, A. (2005). *Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)/CEPAL
- RAYGADAS ROBLES GIL, R. (2006). *Génesis social de la promoción*. Recuperado el 5 de febrero de 2012 en http://vinculando.org/sociedadcivil/abriendo_veredas/14_genesis_promocion.html
- RODRÍGUEZ, G., Gil, J. y García E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Albije, Albije
- SEN, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta, España
- SHUGURENSKY, D. (1989). *Introducción al mundo de la promoción social*. Patzcuaro: UNESCO-ORELAC-CREFAL
- VALDÉS, M. (1999). *La evaluación de proyectos sociales: definiciones y tipologías*. Recuperado el 15 de enero de 2012 de http://liataoe.files.wordpress.com/2007/11/evalaucion_proyectos_sociales2.pdf
- ZÚÑIGA, L. Y ENRÍQUEZ, G. (2004). Educación para la Paz y educación de adultos. *Decisio*. (Pp. 3-8). (Enero-Abril)

ANEXOS

Anexo 1. Rubros para la Evaluación Ex-Ante

El problema o necesidad prioritario	¿Cuál es el problema que se quiere atender? ¿Cuál es la importancia social de dicho problema? ¿Es relevante el problema?, ¿Por qué?
La contribución del proyecto	¿Cómo contribuirá el proyecto al problema o necesidad?
La lógica de los indicadores	¿Cómo mediré mi proyecto? ¿Cuáles son los indicadores?
Los recursos necesarios	¿Qué recursos (materiales, humanos, tecnológicos, etc.) requiero para la implementación del proyecto?
Las estrategias a implementar	¿Cómo lograré llevar a cabo mi proyecto? ¿Qué medidas debo tomar?
La viabilidad	¿Es posible implementar el proyecto?
Identificación de la población	¿Cuál es mi población objetivo?

Anexo 2. Rubros para la evaluación intermedia o del proceso

Hasta este momento, el proyecto ha:

¿llegado a la población destino?

Si___ No___ ¿Por qué?

¿tenido dificultades para su implementación?

Si___ No___ ¿Cómo se resolvió?

¿seguido la planeación previa?

Si___ No___ ¿Por qué?

¿tenido modificaciones en su implementación?

Si___ No___ ¿Cuáles?

¿la instrumentación ha sido eficaz?

Si___ No___ ¿Por qué?

¿se han conseguido los objetivos planteados?

Si___ No___ ¿Por qué?

Anexo 3. Rubros para la evaluación post-ante

¿llegó a la población destino?

Si___ No___ ¿Por qué?

¿tuvo dificultades para su implementación?

Si___ No___ ¿cómo se resolvió?

¿la metodología fue la adecuada?

Si___ No___ ¿Por qué?

¿sufrió modificaciones su implementación?

Si___ No___ ¿Cuáles?

¿la instrumentación ha sido eficaz?

Si___ No___ ¿Por qué?

¿los tiempos fueron respetados?

Si___ No___ ¿Por qué?

¿se consiguió el objetivo?

Si___ No___ ¿Por qué?

¿Qué se puede mejorar?

¿Qué se puede rescatar?

¿Cómo se sintieron los y las facilitadoras?

¿Qué se puede añadir al proyecto?

Si___ No___ ¿Por qué?

Anexo 4. Rubros para la evaluación de impacto

Los datos requerido para esta evaluación deben ser recogidos al mes, a los tres meses y a los seis meses de concluido el proyecto.

¿Se ha conseguido el objetivo central?

Si___ No___ ¿Por qué?

¿Se observa algún efecto colateral con relación al proyecto?

¿Qué considera la población acerca del proyecto?

Anexo 5. Cronograma de actividades

	agosto			septiembre			octubre			noviembre			diciembre			enero		
Taller de formación en “valores y derechos humanos” entre los habitantes del albergue.	X		X	X	X		X	X		X	X		X	X				
Generación y aplicación de compromisos por parte de los participantes para fomentar un ambiente de respeto en el albergue.				X	X		X	X		X	X		X	X		X		X
Desarrollo e implementación de “microproyectos” emanados de los participantes para fomentar la participación y el trabajo en equipo dentro del albergue.				X	X		X	X		X	X		X	X		X		X
Taller de desarrollo humano sobre el manejo del estrés y la ira.				X	X												X	X
Grupos de encuentro con los habitantes del albergue.						X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X
Capacitación “interna” entre los mismos participantes para la creación y comercialización de productos (actividad piloto)																X	X	X